

Nació en Bilbao (1955). Es pintor, escultor, ilustrador, diseñador y escenógrafo teatral, así como director artístico de reconocido prestigio. Ha expuesto su obra en Dublín, Madrid, Vitoria, Pamplona, Bari, Florencia, etc. Actualmente colabora en el periódico "El Correo" del País Vasco. Realizó la instalación escultórica "Las sombras del Guggenheim son de colores" en la Estación del Parque de Bilbao. También ha realizado diversos trabajos para el mundo del cine, la ópera y la televisión. Ha vivido en París, Dinamarca, Córdoba, Burgos... Todas estas experiencias vitales han conformado un sello único e intransferible a su obra.

LA EXPOSICIÓN

Cuestión de tiempo es el resultado de un cruce de impresiones. Es una exposición compuesta por cuadros de mediano y gran formato, obras sobre papel y esculturas, que forman una secuencia temática interrelacionada cuyo eje y denominador común es un diálogo transversal con otras tantas obras de varios autores del **Quattrocento**. Es una confrontación entre esculturas y pinturas, entre su mutación dimensional y su variedad iconográfica, entre su permeabilidad temática y su relatividad temporal, un diálogo que bucea en las cambiantes aguas de la memoria discursiva. Son interpretaciones laicas y subjetivas de varias pinturas y autores reconocibles, contextualizados desde la contemporaneidad y el reconocimiento. Aunque el grueso de mi trabajo ha sido fundamentalmente pictórico, la escultura marcó realmente el comienzo de mi actividad artística. Desde las primeras obras realizadas con madera y restos encontrados en la playa, a lo largo del tiempo he simultaneado en algunas de mis exposiciones esculturas o instalaciones creadas a partir de elementos pintados en los cuadros. En estos últimos años he iniciado un proceso inverso en la relación que mantengo entre la pintura y la escultura. El mundo escultórico ha entrado en mis cuadros. Si la utilización de "objetos encontrados y reciclados" en mis esculturas responde a una elección estética, sobre como el tiempo y el azar intervienen sobre esos objetos destilados por el uso, la historia o los elementos naturales, la aproximación respetuosa y crítica a un tiempo artístico como el Renacimiento desde la pintura, es una apuesta por el reconocimiento frente a la mímesis. Me interesan tanto o más los efectos que provocan la obra de arte y su capacidad para generar cadenas de razonamientos como el propio signo artístico. La relación que quiero establecer entre lo bidimensional y lo tridimensional es una confluencia natural en mi obra que en –este caso- la he ubicado en un tiempo histórico de profundas huellas culturales. En tiempos de encrucijadas o de cambios es bueno mirar a los clásicos. Siempre he tenido presente que la madre de las musas es la memoria y aunque el arte utiliza muchas veces la ruptura con el pasado, también vuelve a ese pasado para inspirarse en él. La exposición es, por tanto, una mirada al **Quattrocento** desde la contemporaneidad del hecho artístico y cultural, una reivindicación del *artífice polítécnico*, una aproximación al mundo renacentista, al mundo del nacimiento del individuo, que galvaniza las diferentes maneras con las que abordo mi trabajo creativo.

JOSE IBAROLA



AYUNTAMIENTO DE REOCÍN

CONCEJALÍA DE CULTURA, JUVENTUD Y TURISMO